

ESTUDIO VALOR PRODUCTIVO 2024

Principales Resultados

1. INTRODUCCIÓN
2. DESEMPEÑOS PERCIBIDOS
 - 2.1. APOORTE PERCIBIDO A LA ECONOMÍA
 - 2.2. DESEMPEÑO PERCIBIDO EN EL ÁMBITO MEDIOAMBIENTAL
 - 2.3. DESEMPEÑO PERCIBIDO EN EL ÁMBITO SOCIAL
 - 2.4. DESEMPEÑO PERCIBIDO EN GOBERNANZA
3. CONFIANZA EN LAS INDUSTRIAS EXPORTADORAS
4. IMAGINARIOS SOBRE LAS INDUSTRIAS EXPORTADORAS
5. TEMA ESPECIAL: PARADIGMA DEL "EXTRACTIVISMO"
6. FICHA METODOLÓGICA

1. INTRODUCCIÓN

1.1. PRUEBA DE CONFIANZA

Las industrias exportadoras, base de la economía nacional, necesitan que la población confíe en ellas y valide sus operaciones. En otras palabras, necesitan que las personas consideren legítima su existencia e, idealmente, su expansión.

Para funcionar y proyectarse, las industrias exportadoras requieren de un clima de opinión en donde exista una predisposición positiva al crecimiento de sus actividades o, por lo menos, que no exista una predisposición negativa por defecto.

- Una predisposición negativa instalada a **nivel nacional** provoca que la población mire con buenos ojos proyectos legales o propuestas de regulación que limitan el crecimiento de las industrias exportadoras. Además, provoca que la población no exija a sus representantes (legisladores y autoridades del ejecutivo) políticas de fomento de estas industrias.
- Una predisposición negativa instalada a **nivel regional** provoca inmovilismo o incluso resistencia de los actores políticos locales y de los funcionarios a cargo de procesos de aprobación de proyectos. Se trata de actores políticos y funcionarios que son sensibles al clima de opinión dominante en sus territorios. En otras palabras, los nuevos proyectos de una empresa

perteneciente a una industria que no cuenta con la confianza de la población en la región en la que opera tienen menos probabilidades de ser aprobados, independiente de su calidad técnica.

1.2. DIMENSIONES CLAVE DE DESEMPEÑO

Sabemos que la predisposición positiva es el resultado de las percepciones que la población tiene sobre el desempeño de las industrias en una serie de dimensiones clave.

- En primer lugar, para confiar en ella, las personas tienen que percibir que una industria aporta a la **economía** nacional y las economías regionales. Además, ayuda que las personas perciban que la industria es **innovadora** en sus procesos productivos, sobre todo cuando se trata de innovaciones que apuntan a reducir sus externalidades negativas.
- En la misma línea, la existencia de una predisposición positiva depende también de la percepción que tengan las personas sobre el desempeño de las industrias en materia medioambiental. En particular, las percepciones sobre uso responsable del **agua**, uso de **energías** renovables, gestión de **desechos** y protección de la **flora y fauna** silvestre.
- Por otra parte, si las personas perciben que una industria tiene **condiciones laborales** dignas, genera oportunidades de trabajo de calidad para las **mujeres** y se relaciona bien con las **comunidades** locales y los pueblos **indígenas**, las probabilidades de que exista una predisposición positiva hacia esa industria son más altas.
- Por último, también aporta a la generación de un clima de opinión favorable la percepción de que existe un control estricto de la **corrupción** y los conflictos de interés y, a nivel más general, la percepción de que la industria cumple sus **compromisos** con la sociedad.

El objetivo de este estudio, justamente, es medir todas estas percepciones. Es decir, entender las visiones de la ciudadanía en los ámbitos que determinan la confianza en las industrias exportadoras. En el estudio medimos las percepciones en torno a las principales cinco industrias exportadoras nacionales:

- Minería del cobre
- Minería del litio
- Industria frutícola
- Industria forestal
- Salmonicultura

1.3. CAMBIO CLIMÁTICO

Por último, antes de entrar en la revisión de los resultados del Estudio, es cierto que todas estas industrias representan un aporte a la reducción mundial de emisión de gases de efecto invernadero, ya sea con minerales críticos para la transición energética o materiales de construcción y alimentos con baja huella de carbono (o carbono equivalente). Esto debiera ser suficiente para justificar su existencia y crecimiento. Sin embargo, sabemos que la población nacional no necesariamente es sensible a este argumento. **Para**

lograr su confianza, además del rol que cumplen en la lucha contra el cambio climático, estas industrias tienen que demostrar ser un aporte real al desarrollo y mostrar también desempeños aceptables en materia de sostenibilidad medioambiental y social.

2. DESEMPEÑOS PERCIBIDOS

El instrumento de medición de este estudio está diseñado para que las personas entreguen sus evaluaciones dentro de cada medición. Es decir que los entrevistados no evalúan una industria y luego otra, sino que evalúan a todas las industrias en una dimensión y luego pasan a la dimensión siguiente.

Esta opción metodológica nace de la experiencia acumulada en estudios cualitativos, los cuales muestran que las personas hablan sobre las industrias comparando unas con otras. Para ser más precisos, si bien se dan comparaciones cruzadas, lo que ocurre en general es que las industrias tienden a compararse con la minería del cobre, que opera como referente.

Este enfoque permite aportar a suplir un importante déficit: criterios que permitan determinar qué es mucho y qué es poco, que está dentro de lo normal y qué escapa a la norma, ya sea por tratarse de una evaluación muy positiva o muy negativa. Ahora las industrias cuentan con parámetros de referencia que les permiten:

- Conocer en qué dimensiones tienen buenos y malos desempeño percibidos.
- Conocer cómo son percibidas en comparación con otras industrias.
- Conocer cómo son percibidas en las zonas donde operan en comparación con las zonas donde operan otras industrias (por ejemplo: lo que piensan las personas del norte sobre el cobre en comparación con lo que piensan las personas del sur austral sobre la salmonicultura).

Además, como se trata de un estudio con mediciones anuales, las industrias cuentan con datos que le permiten compararse con el pasado e identificar tendencias de cambio en las percepciones ciudadanas.

En este capítulo revisaremos las percepciones de la población nacional sobre las industrias medidas en 13 dimensiones, las cuales se agrupan en cuatro grandes áreas: (1) aporte percibido a la economía y (2) desempeño percibido en el ámbito medioambiental, (3) en el ámbito social y (4) en gobernanza.

2.1. APOORTE PERCIBIDO A LA ECONOMÍA

En términos relativos, es decir, en comparación con otros ámbitos, **la evaluación de la población a las industrias exportadoras es positiva en materia económica**. Esto se aprecia en el aporte percibido a la economía nacional y a las economías regionales y locales. Ocurre lo mismo con la percepción acerca de la innovación en los procesos productivos.

Además, tanto en la percepción de aporte a la economía nacional como regional (en menor medida en la percepción acerca de la innovación en los procesos productivos), la tendencia general es que las

evaluaciones crecen en todas las industrias medidas entre el 2023 y el 2024. **Las industrias exportadoras se siguen validando como motor de la economía en el país.**

2.1.1. Aporte percibido a la economía nacional

La minería del cobre sigue siendo la industria que, desde el punto de vista de la población, es la que más aporta a la economía nacional. 64% la evalúa con nota 6 o 7 en este ámbito. Se trata de una posición de liderazgo bien clara, ya que aventaja por 16 puntos porcentuales a la industria que ocupa el segundo lugar, el litio. El 48% de la población evalúa con nota 6 o 7 a la minería del litio en cuanto a su aporte a la economía nacional (Lámina 4).

En lo que respecta a los cambios entre el año 2023 y 2024, destaca el crecimiento del aporte percibido de la salmonicultura a la economía nacional. Las personas que la evalúan con nota 6 o 7 aumentaron de 32% a 40%. Es decir, un crecimiento de 8 puntos porcentuales (Lámina 4).

2.1.2. Aporte percibido a las economías regionales y locales

Cuando se trata del aporte percibido a las economías regionales y locales, la situación es un poco distinta: la minería del cobre también lidera, pero con mucha menos ventaja. El 46% de la población la evalúa con nota 6 o 7 en este aspecto, pero muy cerca, un 41% evalúa con nota 6 o 7 a la fruticultura en cuanto al aporte a las economías regionales y locales. Es decir, sólo 5 puntos porcentuales de distancia (Lámina 5).

En lo que respecta a los cambios entre el año 2023 y 2024, destaca el crecimiento del aporte percibido de la minería del litio a la economía regional y local. Las personas que la evalúan con nota 6 o 7 aumentaron de 28% a 35%. Es decir, un crecimiento de 7 puntos porcentuales (Lámina 5).

2.1.3. Innovación percibida en sus procesos productivos

Los chilenos también creen que es la minería del cobre la que más innova en sus procesos productivos. 43% la evalúa con nota 6 o 7 en este ámbito. Sin embargo, la minería del litio y la fruticultura ocupan un lugar no muy lejano en las percepciones ciudadanas: el 37% y el 36% respectivamente las evalúan con nota 6 y 7 en cuanto a su nivel de innovación (Lámina 6).

Es importante destacar que la invitación de esta pregunta es a evaluar la innovación en los procesos productivos y no en el valor agregado o sofisticación del producto final. Lo que se busca es **conocer la percepción de la población sobre el nivel de innovación en la forma en la que se producen materias primas, sin que necesariamente dejen de ser materias primas**. Por ejemplo, esperamos que esta variable sea sensible a los esfuerzos del litio por superar la producción a través de evaporación de agua incorporando sistemas de extracción directa, pero entendiendo que el producto final va a seguir siendo litio. Es decir que, si esta innovación se produce, la evaluación de la industria del litio en esta dimensión debiera mejorar, aunque en Chile nunca se fabriquen baterías.

2.2. DESEMPEÑO PERCIBIDO EN EL ÁMBITO MEDIOAMBIENTAL

En general, **en el terreno medioambiental las evaluaciones tienden a ser menores que en el terreno económico**. Se reconoce el aporte a la economía, e incluso a la innovación, pero la población tiene una mirada más crítica del desempeño de las industrias exportadoras en uso responsable del agua, uso de energías renovables, gestión de desechos contaminantes y protección de la flora y fauna silvestre. En todo caso, entre el año 2023 y el 2024 esta percepción no empeora, sino que mejora levemente. Se trata de cambios pequeños, pero transversales a todas las industrias y dimensiones medidas.

También es importante destacar que, en comparación con el cobre, el litio, la industria forestal y la salmicultura, la fruticultura tiende a aparecer menos afectada por evaluaciones negativas. Esto probablemente se explica por el hecho de que tiende a estar menos involucrada que las otras industrias a problemas de impacto ambiental cubiertos por medios de comunicación. Incluso en lo que respecta al agua, que es un tema en donde la fruticultura sí ha sido noticia, la evaluación es relativamente mejor.

2.2.1. Percepción sobre uso responsable del agua

Una primera dimensión medioambiental que medimos es la percepción sobre uso responsable del agua. Todas las industrias reciben evaluaciones bajas en términos relativos. La más alta es la fruticultura, donde sólo un 25% de la población la evalúa con nota 6 y 7 en este ámbito (Lámina 8).

2.2.2. Percepción sobre uso de energías no contaminantes (solar, eólica, etc.)

Las percepciones sobre uso de energías renovables tienden a ser un poco más positivas que las percepciones sobre uso responsable del agua, pero se mantienen en el terreno de las evaluaciones bajas en términos relativos. La minería del cobre y la fruticultura obtienen las mejores evaluaciones. En cada caso, un 28% de la población le coloca nota 6 o 7 en esta dimensión (Lámina 9).

En el caso de la minería de cobre, esta relativa mejor posición podría explicarse por los esfuerzos comunicacionales de difusión de sus acciones en materia de transformación energética. En el caso de la fruticultura, la explicación podría estar relacionada más bien con una percepción de bajo consumo de energía.

2.2.3. Percepción sobre la gestión adecuada de desechos contaminantes

La tendencia acá se repite: evaluaciones relativamente bajas en todas las industrias con leves mejoras entre el 2023 y el 2024. La mejor evaluada es la fruticultura: el 26% de la población le pone nota 6 o 7 en este ámbito (Lámina 10).

Los desechos contaminantes varían de industria en industria, pero se trata de un problema común. Al responder esta pregunta, las personas encuestadas probablemente piensan en distintos desechos dependiendo de la industria evaluada, pero lo hacen desde su percepción sobre los esfuerzos realizados para gestionarlos adecuadamente.

2.2.4. Percepción sobre protección de la flora y fauna silvestre

Este año introdujimos una pregunta que apunta de manera más directa a medir la percepción de impacto en la biodiversidad. La tendencia acá también se repite: evaluaciones bajas en todas las industrias con un desempeño percibido relativamente más alto de la fruticultura: el 30% de la población le pone nota 6 o 7 en este ámbito (Lámina 11).

2.3. DESEMPEÑO PERCIBIDO EN EL ÁMBITO SOCIAL

En el ámbito social, las evaluaciones tienden a ser un poco mejores que en el medio ambiental, aunque sin llegar a ser tan buenas como en el económico. En algunas dimensiones, se aprecian diferencias importantes entre industrias, desplegándose rasgos distintivos para la población. Es lo que ocurre en las percepciones sobre condiciones laborales y sobre oportunidades de trabajo de calidad para las mujeres.

No pasa lo mismo en las percepciones sobre relaciones con las comunidades locales y con los pueblos indígenas, en donde las evaluaciones son más parejas entre las industrias, y también un poco más negativas.

2.3.1. Percepción sobre trato justo y condiciones laborales dignas

El cobre destaca en cuanto a la opinión sobre el trato a sus trabajadores. La ciudadanía percibe que las condiciones son muy buenas en esta industria minera. El 41% de la población le pone nota 6 o 7 en esta dimensión. Todas las otras industrias obtienen evaluaciones más bajas (Lámina 13).

2.3.2. Percepción sobre oportunidades de trabajo de calidad para las mujeres

El imaginario existente sobre la alta empleabilidad femenina de la industria frutícola se hace presente en esta medición. Además, existe la percepción de que se trata de un trabajo de calidad: un 42% de la población le pone nota 6 o 7 a esta industria en cuanto a oportunidades de trabajo de calidad para las mujeres. En esta dimensión, la minería del litio y la industria forestal aparecen con evaluaciones particularmente bajas (Lámina 14).

2.3.3. Percepción sobre relaciones con las comunidades locales

En esta dimensión las mejores evaluaciones las obtienen la fruticultura y la minería del cobre. 32% y 31% de la población, respectivamente, evalúan con nota 6 y 7 a la relación de estas industrias con las comunidades locales (Lámina 15).

Es importante recordar que esta no es una evaluación de las comunidades locales. Lo que captura esta medición es la percepción que tiene la población general del país sobre la forma en la que determinadas industrias se relacionan con las comunidades que habitan en las localidades cercanas a sus actividades productivas. En otras palabras, estos datos reflejan el imaginario existente sobre el tema, independiente de la evaluación que efectivamente tengan las comunidades locales sobre su relación con las industrias.

2.3.4. Percepción sobre relaciones con los pueblos indígenas

En esta dimensión, y de manera muy diversa, casi todas las industrias han vivido situaciones con alta cobertura mediática. La única excepción es quizás la industria frutícola. Probablemente por esto recibe una evaluación menos negativa que el resto: el 26% le pone nota 6 o 7 en esta dimensión (Lámina 16).

Este año introdujimos esta pregunta que apunta de manera más directa a medir la percepción sobre la relación de las industrias con los pueblos indígenas. En general, la evaluación es más baja que en la relación con las comunidades locales, lo que refleja el hecho de que **el tema indígena representa una problemática con cierta especificidad** que no se reduce sólo a la relación con los habitantes en general.

2.4. DESEMPEÑO PERCIBIDO EN GOBERNANZA

En materia de sostenibilidad corporativa, las dimensiones asociadas al ámbito de la gobernanza son las más lejanas para el ciudadano común, es decir, donde menos conoce y, por lo tanto, donde menos puede tener una opinión. Se trata en general de dimensiones más técnicas y vinculadas a procesos internos de las compañías.

Sin embargo, **hay algunas dimensiones que, cuando se producen situaciones complejas, son cubiertas por los medios y se constituyen en tema de conversación ciudadana**. Una de estas dimensiones es el control de la corrupción y los conflictos de interés.

Este año incluimos también una dimensión más abstracta y general, pero fuertemente conectada con los objetivos de gobernanza de las compañías: el cumplimiento de sus compromisos con la sociedad.

2.4.1. Percepción sobre el control de la corrupción y los conflictos de interés

Las evaluaciones en esta dimensión son particularmente bajas, parejas para todas las industrias y sin variaciones importantes respecto de la medición del 2023. La crisis de confianza social en las instituciones se deja sentir en esta dimensión. En general, en todas las industrias, en torno al 20% de la población evalúa con nota 6 o 7 (Lámina 18).

2.4.2. Percepción sobre el cumplimiento de compromisos con la sociedad

La evaluación ciudadana de las industrias exportadoras nacionales en el cumplimiento de compromisos con la sociedad tiende a ser relativamente alta. No tan alta como la percepción de aporte a la economía, pero sí más alta que en materia medioambiental. La mejor evaluada es la minería del cobre: un 33% de la población le pone nota 6 o 7 en esta dimensión (Lámina 19).

La idea de “compromiso” cumple un rol central en la comunicación de las industrias exportadoras con los públicos masivos. En la búsqueda de confianza y legitimidad social, los gremios y empresas asumen compromisos de distinto tipo que luego difunden en sus reportes, comunicados de prensa e incluso en campañas comunicacionales, las cuales a veces están asociadas a importantes montos de inversión publicitaria, es decir que buscan lograr un gran alcance nacional.

3. CONFIANZA EN LAS INDUSTRIAS EXPORTADORAS

3.1. CONFIANZA A NIVEL NACIONAL

La confianza es de alguna forma la variable “madre” de este estudio. Todas las dimensiones son medidas con el objetivo de entender cuánto aportan a la generación de confianza. En lo que respecta a la confianza en sí, esta es medida a través de una pregunta muy simple: ¿cuánta confianza tienes en las siguientes industrias? Y las alternativas de respuesta son: “nada”, “algo” o “mucho” confianza.

Al observar los porcentajes de personas que dicen tener “mucho” confianza, las noticias de esta segunda medición son buenas: todas las industrias mejoran en su evaluación, aunque sea marginalmente.

Las dos industrias que lideran son la frutícola y la minería del cobre: 33% y 32% de las personas dice confiar mucho en estas industrias. El año pasado, esa cifra era de 27% en ambas industrias. A estas dos industrias le siguen la minería del litio y la salmonicultura: 20% y 19% de las personas dice confiar mucho en estas industrias. El año pasado estas cifras eran 18% para el litio y 17% para la salmonicultura. Por último, un 15% de las personas dice confiar mucho en la industria forestal. El año pasado esa cifra era 14% (Lámina 21).

3.2. CONFIANZA EN ZONAS ANFITRIONAS Y EN LA REGIÓN METROPOLITANA

Ahora bien, más allá de la confianza a nivel nacional, una mirada que queremos relevar es la que nace de la comparación entre la confianza que una industria despierta en las personas que habitan en las regiones donde opera versus la confianza que despierta esta misma industria en las personas que viven en la Región Metropolitana. Las percepciones de estas últimas son las que más influyen en las decisiones políticas tomadas por las principales autoridades del país, que en general viven en Santiago.

Es importante tenerlo en consideración, la población de Santiago vive alejada de las principales faenas de las industrias exportadoras, las conocen poco de manera directa y, además, no vivencian la dinámica cotidiana generada por los encadenamientos productivos, es decir, las redes de proveedores.

Para poder hacer esta comparación, definimos “zonas anfitrionas”, es decir, regiones en donde una industria tiene un rol protagónico en cuanto al aporte a la economía (PIB regional), a la creación de empleo (directo e indirecto) o a la generación de identidad local. Las zonas anfitrionas son las siguientes:

	Zonas anfitrionas				
	Cobre	Litio	Fruta	Forestal	Salmón
Arica y Parinacota					
Tarapacá					
Antofagasta					
Atacama					
Coquimbo					
Valparaíso					
Metropolitana					
O´Higgins					
Maule					
Ñuble					
Biobío					
Araucanía					
Los Ríos					
Los Lagos					
Aysén					
Magallanes					

Al observar ahora los porcentajes de personas en la Región Metropolitana y en las zonas anfitrionas que dicen tener “mucho” confianza, vemos que la situación es sistemáticamente más positiva en las zonas anfitrionas.

En algunos casos la distancia es muy significativa. Por ejemplo, mientras que sólo el 22% de los habitantes de la Región Metropolitana tiene mucha confianza en la minería del litio, el 40% de los habitantes de Antofagasta y Atacama tiene mucha confianza. Se trata de 18 puntos porcentuales de diferencia (Lámina 23).

Algo similar ocurre en la salmonicultura: mientras que sólo el 20% de los habitantes de la Región Metropolitana tiene mucha confianza en esta industria, el 28% de los habitantes de Los Lagos, Aysén y Magallanes tiene mucha confianza. Son 8 puntos porcentuales de diferencia (Lámina 23).

3.3. EVALUACIONES ESPECÍFICAS: ZONAS ANFITRIONAS VERSUS REGIÓN METROPOLITANA

Las diferencias en la confianza que existen en las zonas anfitrionas y en la Región Metropolitana se explican por evaluaciones en aspectos específicos, en donde, en algunos casos, hay distancias muy relevantes. Se trata principalmente de diferencias de percepciones asociadas a la minería del litio y la salmonicultura. Revisemos algunos ejemplos:

- El 36% de los habitantes de la Región Metropolitana evalúa con nota 6 o 7 a la salmonicultura en su **aporte a las economías regionales y locales**, pero en Los Lagos, Aysén y Magallanes el 42% le

pone nota 6 o 7. Son 6 puntos porcentuales de diferencia (Lámina 25). Se trata probablemente de la vivencia cotidiana de los encadenamientos productivos.

- El 39% de los habitantes de la Región Metropolitana evalúa con nota 6 o 7 a la minería del litio en cuanto al nivel de **innovación en sus procesos productivos**, pero en Antofagasta y Atacama el 52% le pone nota 6 o 7. Son 13 puntos porcentuales de diferencia. También en materia de innovación, la distancia entre las percepciones sobre la salmonicultura de la Región Metropolitana y las regiones de Los Lagos, Aysén y Magallanes son importantes: 8 puntos de diferencia. (Lámina 26). **Los habitantes del norte y del sur austral acceden más frecuentemente que los santiaguinos a información sobre métodos de producción y eso se deja sentir en sus evaluaciones.**
- **La conciencia que existe en las zonas anfitrionas sobre la empleabilidad femenina en las industrias exportadoras dista mucho del imaginario instalado en la población de Santiago.** En el caso del litio la distancia es de 20 puntos porcentuales, en el caso de la minería del cobre es de 13 puntos porcentuales y en el caso de la salmonicultura es de 8 puntos porcentuales (Lámina 27).
- Las diferencias entre la Región Metropolitana y las zonas anfitrionas se observan también en la evaluación sobre las **relaciones con las comunidades**, las cuales tienden a ser más altas en estas últimas. La distancia más grande se da en la minería del litio, en donde la evaluación local supera en 12 puntos a la evaluación metropolitana (Lámina 28). Cuando se trata de la **relación con los pueblos indígenas**, esa distancia aumenta a 12 puntos porcentuales (Lámina 29).

4. IMAGINARIOS SOBRE LAS INDUSTRIAS EXPORTADORAS

4.1. TAMAÑO PERCIBIDO

Con el objetivo de conocer el tamaño, importancia y proyección de las industrias exportadoras en el imaginario de la población, hicimos algunas preguntas al respecto. En primer lugar, “¿cuál crees, según lo que sabes o te imaginas, que es la principal industria exportadora del país?”. La respuesta no sorprende: el 74% respondió “minería del cobre” (Lámina 31).

La información interesante surge cuando preguntamos por la segunda industria exportadora, ya que no emerge ninguna en particular. Es decir que, **en el imaginario de la población, no existe una segunda clara industria exportadora. Esto ocurre a pesar de que regularmente las vocerías (ejecutivos, dirigentes gremiales, etc.) de la minería del litio, de la fruticultura, de la industria forestal y de la salmonicultura se atribuyen esta posición.**

La industria que está hoy más cerca de ser percibida como la segunda industria exportadora del país es el litio: 27% piensa eso. Muy de cerca le sigue la fruticultura, con un 26% que le atribuye el segundo lugar. Y luego está la salmonicultura y la industria forestal: 20 y 12% respectivamente les atribuyen a estas industrias el segundo lugar (Lámina 31).

4.2. IMPORTANCIA PERCIBIDA

Existe un consenso amplio en torno a la idea de que Chile es un exportador importante en el mundo, o incluso el exportador más importante del mundo, en todos los productos asociados a las industrias medidas. En otras palabras, **los chilenos son conscientes de que el país pisa fuerte internacionalmente en cobre, litio, fruta, productos derivados de la madera y salmones** (Lámina 32).

4.3. PROYECCIONES IMAGINADAS

En relación con la percepción sobre las potencialidades de crecimiento o proyecciones, hicimos el ejercicio de pedirle a las personas que especularan sobre el futuro de la demanda internacional. Las expectativas más altas están asociadas al litio: el 41% cree que la demanda mundial va a crecer mucho en los próximos 10 o 20 años. Le sigue el cobre: 27% cree que la demanda va a crecer mucho (Lámina 32). Al parecer, **la población nacional tiene clara las necesidades del mundo en materia de minerales críticos.**

5. TEMA ESPECIAL: PARADIGMA DEL "EXTRACTIVISMO"

Usamos la palabra “extractivismo” entre comillas porque no la compartimos, pero tampoco disponemos de un mejor término. Nos referimos a **una actitud crítica del actual modelo exportador de materias primas que define la economía nacional.**

Es una actitud que se caracteriza por creer que es imposible para un país alcanzar el desarrollo si su economía se basa en la exportación de materias primas. Dado lo anterior, las políticas de fomento productivo del Estado no debieran apoyar el desarrollo de este tipo de industrias. Además, esta actitud asocia la producción de materias primas con bajo desarrollo tecnológico y capital humano. Es decir, tiende a verlas como industrias básicas y poco sofisticadas. Por último, la actitud anti “extractivismo” no concibe la posibilidad de que la producción de materias primas se desarrolle en el marco de una relación armónica con la naturaleza y las comunidades locales. Desde esta actitud, estas industrias, por definición, no pueden ser sustentables ni medioambiental ni socialmente.

Para conocer el peso que tiene esta actitud en la población nacional, incluimos en el cuestionario una serie de pares de frases que reflejan puntos de vista opuestos en este debate, e invitamos a las personas a indicar en cada par de frases cuál la identifica más.

Los resultados muestran que se trata de una actitud que no refleja un sentir mayoritario (láminas 34, 35 y 36). Por el contrario, la mayoría de las personas tiende a pensar que sí es posible para Chile ser un país desarrollado exportando materias primas y que las políticas de fomento del Estado debieran privilegiar el desarrollo de estas industrias. La población nacional también tiende a creer que las industrias exportadoras chilenas tienen alto desarrollo tecnológico y que los trabajadores de estas industrias tienen también altas competencias técnicas y profesionales. Por último, la mayoría de los chilenos cree que sí es posible producir materias primas protegiendo el medioambiente y mejorando la vida de las comunidades locales. Es decir, que la sustentabilidad medioambiental y social es un camino posible.

6. FICHA METODOLÓGICA

TIPO DE ESTUDIO: Estudio cuantitativo a través de encuestas mediante el uso de paneles online.

Los paneles de acceso online son comunidades formadas por personas predispuestas a participar en estudios de mercado y opinión. Estas comunidades son gestionadas por empresas especializadas.

Técnica de muestreo: Aleatorio dentro de cada panel estratificado por cuotas. Los resultados son ponderados por sexo, edad y nivel socioeconómico para representar el universo real del país.

GRUPO OBJETIVO: Mujeres y hombres, de 18 o más años, de todos los niveles socioeconómicos, residentes de todo el país.

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 2.000 casos.

TRABAJO DE CAMPO:

- 2023: 4 al 15 de septiembre.
- 2024: 27 de septiembre al 15 de octubre.

EMPRESAS DE PANELES UTILIZADAS EN LA MEDICIÓN:

Año	Netquest	Opinaia	Offerwise	Opinando	Total Casos
2023	698	710	365	227	2.000
2024	868	594	371	167	2.000